

Título: La doctrina de la justificación por la fe

Escritura: Romanos 3:21-26

Serie: La gracia salvadora de Dios

1. Introducción:

- a. En nuestro último sermón en el libro de Romanos, Pual hizo y sostuvo la acusación de que toda la humanidad está bajo el dominio del pecado y, por lo tanto, totalmente depravada.
 - i. Pablo demuestra el alcance de la depravación total del hombre en **Romanos 3:10-12**. Como está escrito: «NO HAY JUSTO, NI AUN UNO; (11) NO HAY QUIEN ENTIENDA, NO HAY QUIEN BUSQUE A DIOS. (12) TODOS SE HAN DESVIADO, A UNA SE HICIERON INÚTILES; NO HAY QUIEN HAGA LO BUENO, NO HAY NI SIQUIERA UNO.
- b. Con respecto a la salvación, encontramos que la depravación total del hombre presenta un problema para Dios y el Hombre. Se tiene que hacer la pregunta: ¿Cómo podemos nosotros, como seres tan profundamente depravados, ser hechos justos? En otras palabras, ¿cómo puede cualquier hombre ser verdaderamente salvo?
 - i. La justicia divina exige la condenación de la humanidad, pero el amor divino quiere alcanzar a los pecadores.
 - ii. Nuestro pasaje nos enseña cómo se cierra la brecha infranqueable entre el Dios Santo y la humanidad depravada. Hoy estudiaremos La Doctrina de la Justificación por la Fe. Solo esta

doctrina trata suficientemente con el fracaso total del pecador.

iii. Amados, la justificación solo por la fe es la doctrina principal sobre la cual la iglesia se sostiene o cae. Si una iglesia no entiende bien esta enseñanza, si niega u oscurece esta doctrina de alguna manera, entonces ese grupo deja de ser parte del cuerpo cristiano.

c. En este punto, definamos lo que la Biblia quiere decir con justificación:

i. La justificación es el acto por el cual Dios declara judicialmente que una persona es justa ante Sus ojos.

1. El fundamento de esta declaración, como veremos, es la persona y obra de Jesucristo.

2. Verso 21: Verdad 1 - La justificación es por la Fe aparte de la ley: Pero ahora, aparte de la ley, la justicia de Dios ha sido manifestada, confirmada por la ley y los profetas.

a. ¿Cómo dan testimonio la Ley y el Profeta de **la justicia de Dios que es aparte de las obras de la Ley**? Enseñando que la justicia de Dios es perfección absoluta.

i. **Mateo 5:48** Por tanto, sean ustedes perfectos como su Padre celestial es perfecto.

1. La ley de Dios llama a la humanidad a vivir en absoluta santidad (a vivir en la justicia divina como lo hace Dios). La perfección moral absoluta es el estándar y la expectativa de Dios. La santidad de Dios no puede tolerar ni un solo pecado.

2. La justicia humana nunca se acerca a la justicia divina que existe aparte de la Ley. Nunca hemos sido, ni podemos ser, moralmente perfectos. Debemos recordar lo que Dios revela en **Romanos 3:20A** Porque por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de Él...
- a. Ningún ser humano puede guardar la Ley de Dios.
 - ii. Es por eso que la base para nuestra justificación no se puede encontrar en nosotros. Necesitamos desesperadamente una justicia que Martín Lutero llamó “justicia ajena”.
- b. Dado que no podemos justificarnos por nuestras obras, la Ley exige la justicia divina sustituida por otro. La insistencia del Antiguo Testamento en un sistema continuo de sacrificios de sangre demostró que las obras de justicia del hombre nunca fueron suficientes.
- i. **Isaías 45:24A** ...“Solo en el SEÑOR hay justicia y fuerza”....
- c. Por lo tanto, la Biblia enseña que la única fuente de justicia divina sustituida solo se puede encontrar en la vida y muerte de Jesucristo.
- i. Desde una perspectiva humana, Jesucristo logró la vida eterna por puro mérito. Él es el único hombre que mereció la vida eterna simplemente por cómo vivió.
 - ii. Amados, Jesús es la santa justicia de Dios. Como dice Pablo en **1 Corintios 1:30** Pero por obra Suya están ustedes en Cristo Jesús, el cual se hizo

para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, santificación y redención,

- d. Entonces, ¿qué significa para nosotros la justicia divina de Cristo aparte de la Ley? ¡Todo! Nuestra depravación total destruye cualquier esperanza de salvación a través de nuestras obras. La existencia de la justicia divina de Cristo aparte de las obras nos da esperanza. La Biblia enseña que aquellos que ponen su fe en Jesús, siendo pecadores también son justos a los ojos de Dios en virtud de la transferencia legal que Dios hizo al asignarnos la justicia de Jesús.
 - i. Amados, esta es la esperanza del Evangelio. No tenemos que esperar para llegar a ser perfectamente justos (como si esto fuera posible) antes de ser aceptados por Dios. Dios nos salva tal como somos:
 1. **Romanos 5:8** Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.
 2. **1 Timoteo 1:15A** Palabra fiel y digna de ser aceptada por todos: Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores...
 - e. Esta esperanza se ofrece por igual a todos, judíos y gentiles por igual, porque todos estamos en el mismo nivel.
3. Versículo 22-23: Verdad 2 - La justificación es solo por la Fe y no por obras: Esta justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo es para todos los que creen. Porque no hay distinción, (23) por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios.

- a. La justicia humana no produce salvación. La verdad del asunto es que tanto la persona aparentemente ética como el desviado sexual no alcanzan la perfección moral absoluta que se requiere. Pablo reduce a la nada lo mejor que cualquier hombre puede hacer. **Por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios.** ¡Todos! Ninguno de nosotros escapa con el terreno elevado. ¡No somos buenas personas!
- b. Necesitamos desesperadamente la justicia divina de Dios. La clave para tener esta justicia divina es la fe.
 - i. Como pecadores depravados, nos levantamos de nuestra impotencia a la esperanza cuando vemos que la justicia divina de Dios existe aparte de la Ley de las obras y que es a través de la fe.
 - ii. El milagro de la justificación es posible porque la justicia divina de Dios viene a través de la fe. Considerando las profundidades de nuestro pecado, no hay otra forma en que ninguno de nosotros pueda ser salvo.
- c. Recuerde, ser justificado por la fe no es ser justificado porque tenemos fe, en el sentido de que nuestra fe ahora es la obra suprema que nos hace justos. El lenguaje aquí de ser justificado por la fe o por medio de la fe simplemente significa que la fe es el medio por el cual nos aferramos a Cristo. Es el medio por el cual se nos otorga la justicia de Cristo. Sin embargo, debemos recordar que la misma fe necesaria para asirse de Cristo también nos es ajena. Es un regalo dado por Dios.
 - i. **Efesios 2:8-9** Porque por gracia ustedes han sido salvados por medio de la fe, y esto no procede de

ustedes, sino que es don de Dios; (9) no por obras, para que nadie se gloríe.

ii. **Hebreos 12:2** puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo puesto delante de Él soportó la cruz, despreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios.

d. El don de la fe de Dios se aferra a Jesucristo. Admite la pecaminosidad de nuestras propias almas.

Corresponde a aquel que vivió dentro de la Ley de Dios en absoluta perfección. Se arrojó sobre Jesús como su única esperanza.

i. **Hebreos 11:6** Y sin fe es imposible agradar a Dios. Porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él existe, y que recompensa a los que lo buscan.

4. Versículos 24-26: Verdad 3 - La justificación por la fe sólo viene por la obra de Cristo: Todos son justificados gratuitamente por Su gracia por medio de la redención que es en Cristo Jesús, (25) a quien Dios exhibió públicamente como propiciación por Su sangre a través de la fe, como demostración de Su justicia, porque en Su tolerancia, Dios pasó por alto los pecados cometidos anteriormente, (26) para demostrar en este tiempo Su justicia, a fin de que Él sea justo y sea el que justifica al que tiene fe en Jesús.

a. La clave para que Dios haga posible su justicia divina se encuentra en el término propiciación. Propiciación significa satisfacer las exigencias de la justicia. En términos bíblicos, significa satisfacer las demandas de la ira de Dios.

- i. Dios pone el pecado y el mal bajo su juicio y decreta que derramará su ira sobre ellos.
- ii. En términos del Nuevo Testamento, de lo que somos salvos es de Dios mismo. Somos salvados por Dios de Dios, de la ira venidera. La propiciación satisface completamente las demandas de la ira y la justicia de Dios, este es el trabajo de la cruz. ¿Pero cómo?
 1. Cristo, como nuestro sustituto, tomó sobre sí mismo la ira que nosotros merecemos. Él (propicio) pagó la pena que correspondía por nuestra culpa y satisfizo las demandas de la justicia de Dios.
- iii. Amados, el evangelio no es simplemente un anuncio del perdón. En la justificación, Dios no decide simplemente perdonarnos nuestros pecados. Esta idea abarata la gracia y prevalece en el cristianismo moderno. A la mayoría de los cristianos se les ha enseñado que lo que sucede en el evangelio es que Dios nos perdona libremente los pecados porque es un Dios tan amoroso, amado y maravilloso, y no le molesta que violemos todo lo que es santo.
 1. ¡Pero amados, Dios nunca negocia con el pecado ni viola Su propia justicia! Dios nunca dejará de lado su santidad para salvarnos. Dios demanda y requiere que el pecado sea castigado. Amados Cristo tuvo que morir porque nuestros pecados tenían que ser castigados. Esto es lo que llamamos sustitución vicaria.

2. Por lo tanto, en la salvación, Dios permanece justo. Él no deja de lado su justicia, sino que justifica a los pecadores como usted y como yo. La maravilla del Evangelio es que Dios es a la vez **justo y el que justifica al que tiene fe en Jesús**. Dios castiga el pecado pero salva al pecador. ¡Dios es fiel a Su naturaleza!

- b. La misma palabra usada aquí para propiciación se usa veinte veces en el Antiguo Testamento griego, pero allí habla de la cubierta de oro del Arca de la Ley, el llamado propiciatorio, el lugar donde el sacerdote rociaba la sangre del sacrificio para apaciguar la justa ira de Dios sobre el pecado.
- c. Así que nuestra justificación es posible por el amor de Dios que hizo de Su hijo el propiciatorio, recibiendo nuestro justo juicio y dándonos vida. Hay una doble transferencia, todo lo que somos y hemos hecho pasa a ser de Cristo y todo lo que Él es y ha hecho pasa a ser nuestro (La Doctrina de la Doble Imputación).
 - i. **2 Corintios 5:21** Al que no conoció pecado, lo hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él.
- d. El simbolismo del propiciatorio nos enseña algunas cosas:
 - i. El propiciatorio era el lugar donde Dios manifestaba su presencia a un pueblo pecador.
 - 1. **Éxodo 25:22** Allí me encontraré contigo, y de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, te hablaré acerca de todo lo que

he de darte por mandamiento para los israelitas.

- ii. El propiciatorio era el lugar donde Dios manifestaba su santidad a un pueblo pecador. Esto se hizo evidente en cada Día de Expiación cuando el sacerdote entraba al Lugar Santísimo.
 - 1. **Levítico 16:13** Pondrá el incienso sobre el fuego delante del SEÑOR, para que la nube del incienso cubra el propiciatorio que está sobre el arca del testimonio, no sea que Aarón muera
- iii. El propiciatorio era el lugar donde Dios manifestaba su gracia a un pueblo pecador.
 - 1. **Leviticus 16:14-16** Tomará además de la sangre del novillo y la rociará con su dedo en el lado oriental del propiciatorio; también delante del propiciatorio rociará de la sangre siete veces con su dedo. (15) »Después degollará el macho cabrío de la ofrenda por el pecado que es por el pueblo, y llevará su sangre detrás del velo y hará con ella como hizo con la sangre del novillo, y la rociará sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio. (16) Hará, pues, expiación por el lugar santo a causa de las impurezas de los israelitas y a causa de sus transgresiones, por todos sus pecados; así hará también con la tienda de reunión que permanece con ellos en medio de sus impurezas.

2. El Arca contenía la Ley de los Diez Mandamientos, y la ceremonia representaba el hecho de que la humanidad había quebrantado la Ley, provocando una ruptura entre ellos y su santo Dios. Pero a través del derramamiento de sangre, este lugar de juicio se convirtió en el lugar de reconciliación.
 3. En la muerte de Cristo, las demandas de justicia de Dios contra una raza pecadora se cumplen plenamente, dejando a Dios libre para ser misericordioso con aquellos que antes solo merecían juicio. Cristo es nuestro propiciatorio, y Dios lo ha mostrado como tal en el versículo 25.
- e. La razón por la cual Cristo hizo posible nuestra justicia se encuentra en los versículos 25-26. Leemos **Romanos 3:25-26** a quien Dios exhibió públicamente como propiciación por Su sangre a través de la fe, como demostración de Su justicia, porque en Su tolerancia, Dios pasó por alto los pecados cometidos anteriormente, (26) para demostrar en este tiempo Su justicia, a fin de que Él sea justo y sea el que justifica al que tiene fe en Jesús.
- i. En otras palabras, en el pasado, Dios no derramó toda su ira sobre los hombres por sus pecados. Fue paciente y misericordioso. En la muerte de Jesús, demostró su ira contra el pecado a través del terrible sufrimiento de Su hijo. Es aquí, en Cristo el propiciatorio, que vemos el amor misericordioso de Dios. Dios hizo una manera de

perdonarnos y aún así mantener su santidad moral. Él nos perdonó sin condonar el pecado.

1. ¿Cómo? Dirigiendo hacia Sí mismo, en la persona de Su hijo, todo el peso de la ira que merecemos. Esta es la única forma en que el carácter santo de Dios no fue comprometido.
- f. Hermanos, Dios demuestra a través de la muerte de Jesús que su odio por la maldad del hombre es tan real como su perdón por el pecado.
- i. **Romanos 8:32A** El que no negó ni a Su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros...
 1. La única forma en que Dios podría salvarnos es a través de la cruz.

5. Bendición

- a. **Romanos 3:26** fue para manifestar su justicia en este tiempo, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

Lectura pública de las Escrituras Tito 3:3-7